

con el CORAZÓN en el domingo

10 DE JUNIO DE 2018
**DOMINGO X DEL
TIEMPO ORDINARIO**

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

La primera lectura (Génesis 3, 9-15) habla de las consecuencias del pecado de desobediencia de Adán y Eva. El tentador sale victorioso en nuestros primeros padres que caen en la tentación de “ser como dioses” y resulta que se encuentran avergonzados, atemorizados y desnudos. Su acto ha introducido la desarmonía en el mundo creado. Han emponzoñado sus relaciones con Dios, con el que paseaban todos los días como con un amigo y ahora se esconden y le temen. Han enturbiado sus relaciones de pareja porque ahora se tiran los trastos unos a otros; ningún asume responsabilidades y prefieren el alejamiento. Se han enemistado con la serpiente que pasa a ser enemiga. Todo se ha desestructurado. Tan solo Dios mantiene la serenidad y la cordura y les anuncia la llegada de Alguien que pisará la cabeza de la serpiente y eliminará el mal y el pecado del mundo.

El evangelio (Marcos 3, 20-35) hará referencia al cumplimiento de esta promesa en Jesucristo. Durante su vida pública Jesús se encuentra con dificultades y tentaciones. Llegan a acusarle de ser Belcebú, el príncipe de los demonios. Y mira que había echado

Primera lectura

Gén 39-15

*Pongo hostilidad entre tu descendencia
y la descendencia de la mujer*

Lectura del libro del Génesis.

CUANDO Adán comió del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo:

«¿Dónde estás?».

Él contestó:

«Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí».

El Señor Dios le replicó:

«¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?».

Adán respondió:

«La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí».

El Señor Dios dijo a la mujer:

«¿Qué has hecho?».

La mujer respondió:

«La serpiente me sedujo y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente:

«Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

Palabra de Dios.

demonios liberando a los poseídos anunciándoles la llegada del Reino y la bondad de Dios. Pues nada; hay mentes que no quieren ver y prefieren el empecinamiento que el arrepentimiento o la acogida de la verdad. Jesús llama a esa postura el “pecado contra el Espíritu Santo”. Un pecado que significa el cierre total a la Verdad y al Evangelio por más que se den signos externos de que ahí, en la persona de Jesús, hay alguien que es más que Moisés o más que David.

La familia de Jesús también está sorprendida por las acciones de uno de sus miembros queridos y quieren rescatarle y protegerle devolviéndole a la vida “ordinaria”. También la familia de Jesús tiene que hacer camino de crecimiento en la fe y descubrir en el Nazareno lo que en realidad se esconde en su persona. Jesús es alguien más que el hijo de José y de María. Es el Hijo de Dios, el Salvador del mundo, el Mesías de Dios pero que obra según Dios y no según ciertas leyendas o creencias. Este acontecimiento da pie a Jesús para hablar de su nueva familia, de la gran familia de los hijos de Dios. Su madre y hermanos son aquellos que cumplen la Voluntad de Dios. La nueva familia de Jesús es aquella que se instaura desde el criterio de la obediencia a Dios en todo momento. La obediencia es la que supera el pecado de Adán y de Eva y hace que el Demonio no tenga nada que hacer. Es arrojado y vencido.

San Pablo (Corintios 4,13-5,19) nos invita a creer y a dar testimonio de la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte y afirma una cosa muy bonita: Que todo es para nuestro bien. Nada acontece que se vaya de las manos de Dios. Nuestro interior se renueva cada día y miramos siempre con esperanza nuestro futuro que es Dios y cielo.

Salmo responsorial

Sal 129, 1b-2. 3-4. 5-7ab. 7cd-8 (R/.: 7cd)

- R/.** Del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa.
- V/.** Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi Voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. **R/.**
- V/.** Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes temor. **R/.**
- V/.** Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora. **R/.**
- V/.** Porque del Señor viene
la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos. **R/.**

Segunda lectura

2 Cor 4, 13 - 5, 1

Creemos y por eso hablamos

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

HERMANOS:

Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él.

Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios.

Por eso, no nos acobardamos, sino que, aun cuando nuestro hombre exterior se vaya desmoronando, nuestro hombre interior se va renovando día a día.

Pues la leve tribulación presente nos proporciona una inmensa e incalculable carga de gloria, ya que no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve; en efecto, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno.

Porque sabemos que si se destruye esta nuestra morada terrena, tenemos un sólido edificio que viene de Dios, una morada que no ha sido construida por manos humanas, es eterna y está en los cielos.

Palabra de Dios.

Aleluya

Jn 12, 31b-32

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera
—dice el Señor—.
Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí. **R/.**

Evangelio

Mc 3, 20-35

Satanás está perdido

✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

EN aquel tiempo, Jesús llegó a casa con sus discípulos y de nuevo se juntó tanta gente que no los dejaban ni comer. Al

enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí. Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían:

«Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios».

El los invitó a acercarse y les hablaba en parábolas:

«¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino dividido internamente no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa.

En verdad os digo, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre».

Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo.

Llegan su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar.

La gente que tenía sentada alrededor le dice:

«Mira, tu madre y tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan».

Él les pregunta:

«¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?».

Y mirando a los que estaban sentados alrededor, dice:

«Estos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre».

Palabra del Señor.

LA FIESTA DEL AMOR

El viernes de esta semana celebrábamos la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús... o lo que es lo mismo: la fiesta del Amor de Dios.

Cuando hablamos de amor, seguramente, no sabemos ni de qué estamos hablando. A veces confundimos la palabra “amar” con “querer”, o con “tener aprecio” por alguien. Y caemos también en el error de decir que amamos cuando simplemente nos sentimos atraídos. Los mayores saben que cuando alguien AMA, con mayúsculas, está poniendo toda su vida en la otra persona, está, incluso, renunciando a sí mismo para dejar espacio al otro.

Amar es complicado: porque implica mucho de aceptar al otro como es, también de dejar a un lado muchos egoísmos y situaciones en las que nos creemos el centro.

Decir que Dios nos AMA, también con mayúsculas, es decir que Dios ha optado por “encogerse” un poco, por hacerse pequeño, por hacerse uno de nosotros, para que nosotros podamos crecer y engrandecernos.

Jesús nos enseña cómo es ese amor de Dios: a través de su Palabra y a través de su presencia en medio de nosotros, su Pueblo elegido.

Oración joven al Corazón de Jesús

Señor,
Ayúdanos a descubrir tu rostro.
Ese rostro que a veces se nos oculta,
o, que, simplemente, nos pilla distraídos.

Ayúdanos, Señor, a entender esa maravillosa
forma que tienes tú de hacer las cosas.

Quizá a base de mirarte y preguntarnos,
encontremos respuesta a la pregunta
que todos nos hacemos: ¿Quién soy yo?

Porque tú fuiste hombre,
que amaste con corazón de hombre.
Ven, y ayúdanos, enséñanos,
muéstranos el camino para ser como tú. Amén.



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos